CAPÍTULO 8
La importancia de la Información Ocupacional en la elaboración de proyectos

María Laura Lachalde[11], María Natalia García[12] y María Laura Castignani[13]

La Información Ocupacional es considerada dentro de la Orientación como un eje fundamental para elaborar proyectos para la vida. Las diferentes experiencias que como profesionales de la Orientación atravesamos y trabajamos, nos permiten reflexionar y profundizar en esta temática.

El término *ocupación* no solo se refiere a las elecciones que se realizan en un ámbito educativo y/o laboral, sino a los diferentes roles que como sujetos podemos asumir a lo largo de la vida. Consideramos de vital importancia profundizar en esta etapa para el abordaje de proyectos que no sólo tienen en cuenta el ámbito educativo como opción, sino también la información como recurso que los orientados deben considerar al momento de pensar y pensarse en una nueva ocupación, en un nuevo rol, en un futuro proyecto.

Introducción

En este trabajo intentaremos delimitar los motivos y fundamentos principales sobre la importancia de trabajar la Información Ocupacional en proyectos para la vida, cuando no necesariamente hay una opción educativa y/o laboral al momento de tomar una decisión. La Orientación a partir de las transformaciones políticas, sociales, económicas y culturales, ha ido ampliando su accionar, debido a que estos cambios han producido efectos en la constitución de las subjetividades actuales. El Modelo Teórico Operativo en Orientación (Gavilán, 2017) con la inclusión de los Campos y los Saberes da cuenta en alguna medida de la complejidad de las nuevas realidades a las que hacemos referencia.

---

[11] Docente de la cátedra de Orientación Vocacional

[12] JTP Académica de la cátedra de Orientación Vocacional

[13] Docente de la cátedra de Orientación Vocacional

La Orientación de ser pensada como una intervención en un momento puntual, pero se fue ampliando a una posición más dinámica que la concibe como un proceso a lo largo de la vida. Es aquí donde es necesario reconocer que los cambios contextuales han dado lugar a maneras diferentes de abordar esta temática tan compleja.

Si nos situamos desde esta concepción amplia, podemos reflexionar sobre los distintos momentos de elección que dan lugar a diversas transiciones en la vida de los sujetos. Con esto hacemos alusión a los momentos de pasaje en el que los sujetos pueden optar por la elaboración de un proyecto de una manera anticipada y planificada, pero también a aquellos momentos inesperados que irrumpen en su vida sin dejar lugar a la posibilidad de proyectarse a futuro con una decisión pensada (ya sea un accidente, un despido, una situación de duelo).

Asimismo, la transición de un tiempo conocido a otro proyectado puede no darse como se esperaba, lo que conlleva al sujeto a replantearse esas estrategias, esos medios y las ideas previas con las que contaba para concretarlo. En cada una de estas transiciones se pueden realizar intervenciones orientadoras.

Ahora bien, ¿cómo construir proyectos desafiando las circunstancias personales y los riesgos e incertidumbres contextuales que muchas veces limitan la posibilidad de concretar las metas previstas y anheladas? Este es un interrogante que plantea Müller (2003) y que utilizaremos como disparador para reflexionar sobre la incidencia de los macroprocesos en los futuros proyectos de los orientados. Por macroproceso nos referimos a los mandatos familiares y la crianza otorgada a cada sujeto como lo más singular, pero ampliando el campo nos remitimos a la comunidad, a las decisiones políticas y económicas, al poder de los medios de comunicación y las redes sociales, a la información que circula pero también a la que uno no puede acceder. Situándonos desde el Modelo Teórico Operativo en Orientación, podemos definir el macroproceso como “los factores que directa o indirectamente influyen en nuestros sistemas de vida” (Gavilán, 2017, p.115), e inciden en nuestras elecciones.

Siguiendo en la línea que plantea el interrogante, se espera orientar a las personas para que logren ser autónomas y proactivas, para que amplíen su conocimiento acerca de sí mismas y aprendan a tomar decisiones con responsabilidad en estos contextos. Esto es lo que plantea Bohoslavsky (1985) en uno de sus criterios, como el objetivo latente de toda Orientación: la deuteroelección. Se busca entonces preparar a los orientados para estas transiciones, facilitando a su vez la instrumentación de los recursos personales en función de una elección madura de un proyecto de vida, como así también la inserción social frente a estos avatares, mediante la asunción de roles ocupacionales elegidos responsablemente.

Un proceso de Orientación Vocacional y Ocupacional necesariamente debe atravesar tres etapas que persiguen diferentes objetivos, pero que a su vez se interrelacionan mutuamente en momentos que son dinámicos, de manera que no es posible llevarlo adelante sin considerarlas integralmente. Con esto nos referimos, en primer lugar, al conocimiento de sí mismo. Esto es la exploración y reconocimiento de gustos, deseos, intereses y miedos que promueven u obstaculizan la toma de decisiones.

En segundo lugar, una etapa sumamente necesaria, que es sobre la que intentamos profundizar en este trabajo, relacionada con la información o conocimiento del contexto general que vincula al sujeto con ese proyecto de vida imaginado. Aquí el objetivo es que los orientados se informen sobre las distintas opciones posibles para llevarlo adelante, anticipando los diferentes caminos en los que podría derivar ese plan según la opción con la que decida quedarse. Este momento debe ser transitado escalonadamente como indican los autores que hablan sobre información de carreras, porque el caudal de datos sobre cada temática puede ser tan extenso, que resulte abrumador para la toma de decisiones. Por último, para la elaboración del proyecto de vida es necesario que el orientado logre describir y proyectar cómo imagina y piensa ese futuro, de manera que visualice las acciones que lo llevarán a concretarlo. En esta etapa es importante trabajar con aquellas herramientas con las que cuenta cada sujeto para superar los posibles obstáculos que pudieran surgir al momento de ponerlo en práctica.

Retomando la etapa de la información como eje fundamental para poder elaborar proyectos, Brea define a la Información Ocupacional como *el conocimiento del conjunto de datos relativos a las profesiones y ocupaciones y, a la preparación básica que se exige para ejercerlas* (1965).

Pero ¿qué sucede en proyectos personales, familiares y/o sociales? ¿Cómo pensar la Información Ocupacional en proyectos donde lo académico y/o laboral no parecen tener una importancia crucial?

Elegimos dejar en claro que los proyectos educativos y laborales funcionan como ejes transversales en la vida de todo ser humano ya que, como sujetos dentro de una sociedad, estamos inmersos en un sistema económico y capitalista que requiere un flujo de actividades laborales, capacitaciones, oficios y profesiones para sobrevivir. No obstante, estos otros proyectos a los que nos referimos pueden confluir con otros deseos que merecen la atención de una disciplina como la Orientación, para acompañar a los sujetos en las distintas transiciones que mencionamos, sea cual sea el momento de la vida.

En este sentido, los orientadores, desde una praxis preventiva, debemos trabajar en el realce de las competencias para que el sujeto de la orientación desarrolle habilidades y destrezas, reforzando sus propias capacidades para el logro de las mejores condiciones de vida en cualquiera de los ámbitos en que se encuentren. Asimismo, las intervenciones se piensan desde un enfoque de promoción *de salud* (OMS, 1986), donde el punto de partida es “lo sano” propiamente dicho, proponiendo abordajes que apunten a mantener y mejorar los niveles de salud existentes.

De este modo, la formación de los orientadores en estos nuevos, complejos y con frecuencia turbulentos escenarios de desarrollo y convivencia humana, con circunstancias cada vez más difíciles desde la perspectiva ambiental, y altamente conflictivas desde las relaciones vinculares en todos los ámbitos, requiere repensar la praxis orientadora desde un abordaje interdisciplinario. La interdisciplinariedad nos permite pensar en las nuevas problemáticas de la subjetividad, en el análisis del sistema educativo y del mundo productivo, en la transición a lo laboral y en el uso del tiempo libre para la realización de diferentes actividades. En relación a esto, Neffa (2003) expresa que el trabajo es una de las tantas actividades de

la naturaleza humana junto a otras como son las que se desarrollan en la esfera doméstica, educativa, cultural, recreativa, deportiva, relaciones con los amigos y familiares, actividades asociativas, sindicales, políticas, religiosas, lúdicas, entre otras. Ahora bien, ¿por qué es tan importante estar informado?

Así como los jóvenes que terminan la escuela secundaria y están pensando en alguna carrera, poseen algunas imágenes distorsionadas de las profesiones, en el caso de los proyectos que denominamos para la vida, también se requiere de una instancia de información para su futura concreción. Pensemos por ejemplo, en proyectos vinculados con la adopción de un hijo, el desarrollo profesional de un deporte, la reorganización del tiempo libre frente a la jubilación o la exploración de nuevos intereses que no habían tenido oportunidad de desarrollarse en los tiempos de la juventud por necesidades económicas o familiares (como ser viajar, gestionar un microemprendimiento con alguna habilidad manual, etc.).

Roles Ocupacionales

Super y Bohn (1973), desde las teorías evolutivas de la elección, describen -siguiendo a Bühler-, cuatro momentos del desarrollo vocacional: desde el nacimiento (*etapa de crecimiento*), hasta llegar a la etapa que él denomina *de declinación* (65 años en adelante). Ahora bien, en las etapas que nosotros podemos denominar "intermedias" *etapa de establecimiento* (26-44 años) y *etapa de sostenimiento* (45-64 años), se hace mención a la búsqueda, encuentro y desempeño en un trabajo adecuado dejando por fuera la posibilidad de explorar nuevos campos de interés para elaborar nuevos proyectos.

Actualmente, podemos debatir sobre estos momentos ya que el proyecto laboral se ha flexibilizado, no es algo "eterno" y "estático", sino que, desde una concepción integral, se apuesta a la convivencia de varios proyectos a lo largo de la vida de un sujeto. Hoy en día, hombres y mujeres, no apuestan únicamente a "hacer carrera", en sus trabajos sino a desarrollarse según sus propios ideales, buscando "crecer" a su manera. Incluso, en la etapa conocida como de declinación, podríamos interrogarnos sobre esta cuestión, ¿qué es lo que declina? El cese de un trabajo formal no implica la anulación del deseo, la posibilidad de pensar proyectos para el tiempo de ocio y el disfrute familiar.

Esto nos lleva a pensar en los roles ocupacionales y en qué relación tiene el sujeto con respecto al mundo exterior. En este sentido, debemos considerar lo que implica el mercado laboral, pero también las relaciones interpersonales, el crecimiento personal, los nuevos saberes adquiridos a lo largo de la vida. El sujeto, como ser social, se halla inserto en un contexto en permanente cambio y dinamismo que determina los roles que cada uno asume. Muchas veces esto depende de la mirada que los otros tengan en relación a ese comportamiento ocupacional. Con esto queremos expresar que a lo largo de la vida, los seres humanos desempeñamos varios y diversos roles, y no sólo los educativo-laborales. Podemos ser estudiantes, a la vez que

empleados o emprendedores, a la par que hijos. Podemos ser madres y profesionales. Podemos ser graduados de una carrera universitaria y viajeros frecuentes. Estos son algunos ejemplos de la "convivencia" de distintos roles, en el devenir de un sujeto.

La Información como posibilitadora de la elaboración de proyectos para la vida

Ningún proceso de Orientación puede considerarse completo si no se incluye un momento en el que el sujeto transite por una etapa de Información Ocupacional, ya que es imprescindible para la toma de cualquier decisión, conocer el abanico de posibles opciones a considerar.

Frente a esto, el sujeto debe modificar los esquemas ya construidos en base a la nueva realidad ocupacional que se le presenta (Brea, 1965). La búsqueda de información implica posicionarse frente a lo desconocido y extraño, intentando encontrar gradualmente nueva información para dar lugar a la toma de decisiones. La etapa de la Información Ocupacional implica una apertura a lo sociocomunitario que amplía el campo educativo laboral (Pássera, 2020). El encuentro con la oferta ocupacional (en cualquier campo de interés) puede generar tanto dudas como certezas, así como nuevas preguntas, o corrección de distorsiones, todas situaciones que contribuyen al proceso de elección.

Con esto afirmamos que el conocimiento de la realidad ocupacional siempre supone un orientado que tiene conocimientos previos, identificaciones familiares y ocupacionales que influyen en la decisión; pero que además, tiene una necesidad de encontrar nuevos posibles. Es indispensable que se posicione como un sujeto activo que pueda hacer uso de esa información y de esos nuevos conocimientos vinculados a su proyecto, realizando una búsqueda graduada en niveles de profundización creciente y extensión decreciente (Brea, 1965).

Varios autores coinciden en la aproximación a la información de acuerdo a estos niveles, donde el primero pretende ofrecer un panorama general de las distintas opciones que los sujetos pueden elegir, pasando por uno de profundización de las opciones preseleccionadas, hacia el último nivel en el que el contacto con los lugares donde se desarrollan esas actividades es imprescindible para la toma de decisiones.

Aquí es donde podemos diferenciar los procedimientos para la profundización de la información educativa o laboral, con aquella vinculada a cualquier otro proyecto personal o social, dado que para acercarnos a lo específico de cada elección de vida -excepto los datos que nos brindan los buscadores de internet-, no hay fuentes documentales ni centros especializados que concentren toda esa información (por ejemplo, para el proyecto de un sujeto que busque profesionalizar su disciplina deportiva, encontrar un listado de clubes que le brinde esta posibilidad).

En este punto, el contacto con las *fuentes vivas de la información* (Canessa, 1990) resulta esencial para avanzar en la toma de decisiones. El contacto directo con las instituciones donde estos proyectos puedan efectivizarse, para entrevistarse, por ejemplo, con los agentes que llevan adelante ese tipo de actividades que los sujetos eligen, es crucial.

Esto supone un orientador que tenga una mirada objetiva en cuanto a la realidad ocupacional, que al ser tan amplia y en constante dinamismo, requiere de una capacitación permanente y de un abordaje interdisciplinario. Resulta de suma importancia sostener y acompañar las búsquedas personales del orientado, apelando a la inclusión de otras disciplinas que le permitan al sujeto de la Orientación, acceder a un conocimiento más acabado de las posibilidades de las que dispone para concretar su proyecto.

En este sentido, consideramos que cuando alguien debe optar por un proyecto personal más amplio, debe informarse sobre las distintas opciones posibles para conocerlas e interrogarse sobre ellas, así como sobre las ideas previas con las que llega a la consulta de orientación. Esto conlleva a un conocimiento sobre gustos e intereses para la elaboración de un proyecto, que no implica solo elegir estudios, sino también, definir valores personales, significaciones sociales sobre las profesiones, trabajos y de lo que se quiere para sí. Esto lleva a repensar en el desarrollo de la propia vida en conexión con los otros, en una sociedad dada, en conjunto con otros proyectos altamente significativos, como son elegir pareja, formar una familia, vivir de determinada manera, cumplir o intentar cumplir los propios sueños en contextos históricos sociales turbulentos.

A continuación y para finalizar, describiremos brevemente algunas situaciones que se enmarcan en lo que hemos denominado “proyectos para la vida”.

a- Un joven que frente a la culminación de sus estudios secundarios, decide dedicarse profesionalmente a una actividad deportiva. En este caso en particular, la elección de este proyecto implicó lo que podemos denominar la “autodeterminación”, es decir, la capacidad de elegir con autonomía. El joven presenta una discapacidad visual y desde pequeño viene practicando el deporte al que hoy se dedica profesionalmente. En este caso, su proyecto vehiculiza otros aspectos sumamente significativos para su desarrollo personal: mudarse a otra ciudad, vivir con nuevos compañeros, manejarse en un contexto nuevo y por lo tanto desconocido para él. Entonces, aquí, el proceso de acompañamiento en la búsqueda de la información, tuvo que ver con estos nuevos espacios que él iba a comenzar a transitar y cuáles eran las herramientas que él tenía para poder llevar adelante este proyecto, así como, las que debía necesariamente desarrollar para poder sostenerlo. Esa información, apunta a lo que Watts (1991) menciona como *Destrezas Personales Transferibles*, es decir, no tiene que ver con el acceso a una información que le permita conocer una opción de estudios, sino con el desarrollo de competencias para poder desenvolverse en un contexto que se presenta turbulento y permanentemente abierto al cambio. En este caso, fue fundamental la información que le proporcionó un representante del Centro Nacional de Alto Rendimiento Deportivo (CENARD), sobre la posibilidad de dedicarse profesionalmente a su actividad deportiva. Si bien él ya había participado de los juegos bonaerenses, así como de un mundial en su disciplina, la información brindada posibilitó la concreción de este proyecto deportivo al finalizar sus estudios secundarios.

b- Situaciones vinculadas a la búsqueda de información necesaria a la hora de elegir formar o ampliar una familia, cuando se requiere el uso de técnicas de reproducción humana asistida o se opta por una adopción. Es imprescindible contar con los datos necesarios para iniciar un trámite legal de adopción o los procedimientos y lugares que desarrollan estas técnicas para iniciar un tratamiento de fertilidad. No sólo hablamos de cuestiones legales o médicas, en las que se demuestra el valor del trabajo interdisciplinario, sino también de lo que genera en la subjetividad de la familia atravesar todo este proceso. ¿Qué implica pensarse como madre o padre cuando la genética del bebé no se comparte con uno o ambos miembros parentales? ¿Qué sucede con los imaginarios sociales y familiares cuando se piensa en una elección así? Como seres sociales que cumplimos otros roles, ¿cómo influye una decisión así en el campo laboral?

c- La situación de una adolescente que, a sus 14 años, gracias a la invitación de una docente para organizar el acto del 24 de marzo, por su sensibilidad frente al tema, conoce a una joven militante de un partido político que la invita a una charla para que pueda interiorizarse. A partir de allí, comienza a militar en la agrupación durante dos años. La joven comienza a darse cuenta de que quería ser feminista en el 2015 por varias cuestiones: sentía dolor por no poder jugar al futbol porque no había clubes para nenas o porque la tildaban de "machona", por realizar un trabajo de Violencia de Género para la materia "Construcción de ciudadanía" (y ya sabiendo de casos de público conocimiento como Candela o Ángeles Rawson) y por participar de la marcha "Ni una menos". Un tiempo después y gracias a la lectura que le recomienda una compañera, toma conciencia de que los partidos que buscaban reformar el sistema no la representaban, pero sí aquellos que querían construir uno nuevo. Por esta razón, comienza a militar en la Agrupación de Izquierda buscando estrategias para conseguir una sociedad sin desigualdades.

En este ejemplo se muestran dos elecciones en un momento particular de la joven, pero que no están vinculadas a la finalización de sus estudios ni al comienzo de una actividad laboral o educativa. Se visualiza un proceso en el que se van conociendo nuevos datos, sucesos, ideologías y donde, a través de la búsqueda de información, la joven en cuestión elige ser feminista y militante de un partido político específico. Por ende, esta situación particular ejemplifica el valor de la Información Ocupacional como recurso para conocer datos necesarios y de interés al momento de tomar una decisión más elaborada, aunque no refiera específicamente a una intervención orientadora llevada a cabo por un profesional. Con esto queremos expresar que la Información Ocupacional es una herramienta fundamental para la toma de decisiones independientemente que los orientadores realicemos una intervención orientadora o no. Es vital para desarrollar un proceso de acompañamiento adecuado, pero también funciona como una estrategia válida y necesaria en el recorrido que cada persona realiza para lograr una elección reflexiva, responsable y autónoma.

Conclusiones

En este trabajo intentamos demostrar lo imprescindible de la Información Ocupacional como una herramienta para que los sujetos puedan "pensar-se" en un proyecto para la vida. El rol del orientador es acompañarlos en esta búsqueda, apuntando a la reflexión sobre sus verdaderas posibilidades, teniendo en cuenta, por un lado, las fortalezas y debilidades personales y por el otro, la situación macrocontextual que posibilita o dificulta la concreción de esos proyectos.

En este sentido, desde el Modelo Teórico Operativo en Orientación (Gavilán, 2017), las intervenciones realizadas desde una estrategia preventiva e integral contribuyen al reconocimiento de las significaciones del imaginario social, porque estos pueden acarrear distorsiones que son obstaculizadoras para la elaboración de proyectos. Desde la Orientación, las intervenciones apuntan a recuperar y capitalizar las experiencias vividas, resignificarlas, reflexionar sobre las transiciones mencionadas con el propósito de comprender los cambios, haciendo hincapié en las adquisiciones y competencias para encarar proyectos de vida.

Tanto orientados como orientadores debemos comprometernos en que la búsqueda de diversas opciones a la hora de elegir, en cualquier momento de la vida y en distintos ámbitos, requiere de un abordaje interdisciplinario e intersectorial que funcione como una apertura hacia la toma activa de decisiones. Tal como se describió en los testimonios presentados, la riqueza interdisciplinaria se puso en evidencia, al momento en que los sujetos de la orientación, pudieron tomar contacto con los establecimientos o personas que brindaron una información vivencial.

Bibliografía

Bohoslavsky, R. (1985). *Orientación Vocacional - La Estrategia Clínica*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Brea, M. (1965) La información ocupacional como etapa del proceso de orientación vocacional. En *Actas de las Primeras Jornadas Argentinas de Orientación Vocacional.* Buenos Aires.

Canessa, G. (1990). Las fuentes vivas de la información vocacional, en Elizalde, J. & Rodriguez, A. (comp.) *Orientación vocacional, espacio de reflexión, confrontación y creación*. Montevideo: Roca Viva.

Gavilán, M. (2017) *La Transformación de la Orientación Vocacional. Hacia un nuevo paradigma.* Buenos Aires: Lugar

Müller, M. (2003) *Cuaderno de Cátedra.* Facultad de Psicología y Psicopedagogía. Universidad del Salvador. Buenos Aires.

Neffa, J.C. (2003) *El trabajo humano: contribuciones al estudio de un valor que permanece.* 1° edición. Buenos Aires: Lumen.

OMS (1986) Carta de Ottawa

Pássera, J. (2020) Conversatorio "La Orientación Educativa Laboral en la Argentina: De ayer a hoy" en Ciclo de Conversatorios 2020. Asociación Iberoamericana de Orientación Educativa

y Laboral. Recuperado de https://www.aidoel.org/novedades/video-conversatorio-la-orientacion-educativa-y-laboral-en-la-argentina-de-ayer-a-hoy/

Super, D. y Bohn M. (1973) *Psicología Ocupacional*. México. Compañía Editorial Continental.

Watts, A. (1991). Orientación de la carrera en la Universidad y el desarrollo de las destrezas transferibles. En *Actas de las Jornadas Nacionales de Orientación Escolar y Profesional.* Madrid, Instituto de la Educación y Orientación de la carrera. Cambridge, Reino Unido.